Tejiendo epistemologías desde las artes en el ámbito universitario

Las universidades públicas peruanas creadas en el siglo XX iniciaron su funcionamiento creando facultades de artes. Debido al modelo desarrollista y tecnocrático, dichos programas cerraron tan pronto como se crearon. No obstante, la práctica artística nunca fue ajena al sistema universitario, redirigiéndose a la labor de extensión universitaria y/o de los centros culturales mediante la realización de talleres de arte. En esta segunda década del nuevo siglo, se ha reglamentado (Ley 30220) la homologación de las Escuelas de Formación Artística, concediéndoles el rango universitario. Concesión por ley que implicó la generación de parte de estas entidades acciones de investigación como la creación de Vicerrectorados de investigación, la adecuación de planes de estudio orientadas a la obtención de grados y títulos mediante proyectos de investigación, y la exigencia a su plana docente a realizar estudios de maestría y doctorado. Equivalencia que nos invita a reflexionar sobre el tejido epistemológico entre estas dos instituciones, una apolínea y la otra dionisiaca.

Un importante hallazgo de teorías críticas como las de la subalternidad, poscolonialidad, decolonialidad y de modo especial la de las epistemologías del sur es hablar de epistemes y no monolíticamente de episteme (Espinosa, Gómez y Ochoa 2014), asociada, por lo común, esta singularidad, a la producción del conocimiento científico y occidental. El pluralizar la epistemología nos permite, como a las feministas de Abya Yala, tejer de otro modo, el conocimiento; en nuestro caso el conjunto de saberes generados al interior del sistema universitario.

Al referirnos a las epistemologías, siguiendo la pluralidad también sugerida por Boaventura de Sousa (2017), nos distanciamos de la definición moderna que ha caracterizado esta disciplina filosófica. No obstante, cuando pensamos las epistemes tenemos que pensarlas tanto como productos como proyectos, por lo que no podemos dejar de ser modernos. El entenderlas como productos implica situarlas en cualquier sistema de producción cuya teleología develaría, apriorísticamente las más de las veces, nuestras carencias y demandas concretas o abstractas. En otras palabras, pensar las epistemes desde su condición final dentro de una cadena de producción perpetuaría las relaciones de injusticia cognitiva, toda vez que muy pocos privilegiados tendrían la capacidad de adquirir, acumular, usar, desechar y beneficiarse de dichos bienes finales. Por ello, en *Horizonte de la Ciencia* procuramos pensar las epistemes, en especial las estéticas, como procesos generadores de vínculos cotidianos inacabables. El objetivo de pensarlos de este modo es que los conocimientos no sigan sirviendo al engranaje de la maquinaria mercantilista que exige la culminación de procesos y entrega de productos finales. Pensar las epistemes desde una perspectiva antieconómica o por lo menos de una rentabilidad mínima nos llevó, desde que asumimos la dirección de la revista, a incluir en nuestro medio imágenes artísticas provenientes del cine, el teatro, la pintura, la escultura, etc. Eludimos lo más que podemos pensar en esta inclusión como un "valor agregado". Pretendemos, más bien, trenzar un diálogo entre las epistemes del arte y las ciencias.

Referencias Bibliográficas.

De Sousa, Boaventura y Enrique Dussel (2017) Descolonización Epistemológica del Sur Boaventura de Sousa y Dussel. [Vídeo]. Universidad Autónoma de Ciudad de México/El Zipa. https://www.youtube.com/watch?v=az9wyQQdiJA

Espinosa, Yuderkys; Diana Gómez y Karina Ochoa, editoras. (2014) Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Popoyan: Universidad del Cauca.

Jorge Luis Yangali Vargas
Director

CC BY SA